CARTA

REMITIDA Á JOSEF BONAPARTE

DESDE MURCIA,

SOBRE SU INTEMPESTIVA SALIDA
DE MADRID:

POR

EL MISMO CORRESPONSAL SUYO QUE LE
DIRIGIÓ LA PRIMERA
DE BIENVENIDA.

CON LICENCIA DE LA SUPREMA JUNTA.

EN MURCIA : POR JUAN VICENTE
TERUEL. AÑO 1808.

CARTA

Á JOSEF BONAPARTE.

Tio Jusepe::::::-

Jurole á Vm. á fé mia
Que á todas aquellas gentes
Ingratas, sin cortesia,
Sin compasion les daria
Con una piedra en los dientes.

No estrañe Vm. esta salva, porque ya veria Vm. por la posdata de mi primera carta, el maldito humor con que me dexó la noticia de su precipitada y mal aconsejada salida de la Corte, porque se malogró el fruto de mis deseos; porque se frustraron las esperanzas no solo de este Reyno, sino de todos los de España; porque despues de haber hecho tantas, y tan abundantes prevenciones para obsequiar la venida de Vm. segun que le manifesté en mi anterior, nos quedamos arrebolados y sin visita; porque pareciendonos los dedos huespedes, y que nos faltaba tiempo para ver esa cara de pasqua, resueltos á picar

de soleta para ir á visitar á Vm. con nuestras barbas y camison, y darle las pruebas mas *irresistibles* de nuestro acendrado amor nos dexa con el gasto hecho, como si fueramos unos chinos.

La primera vez seria
Que una cosa, entre mil, hechas
Hiciese un tuerto á derechas.

Si señor es el Evangelio, quiero decir, es una verdad; porque á no ser asi ¿cómo era posible que una persona de su nacimiento, educacion y buen porte, digo, que es quanto hay que decir en la materia, venido ó traido nada menos, que para sacarnos y levantarnos del lodazar en que estabamos sumergidos, no solo habia de dexarnos tan sucios y asquerosos, y llenos de miseria, sino que se habia de marchar tan impoliticamente, haciendo lo que hizo casca ciruelas, sin atender ni corresponder á nuestra buena ley, y al extraordinario cariño que encontró en todos los honrados vecinos de Madrid, como lo acreditaron á su llegada, y se lo ratificaron por tantos medios y modos en su solemne proclama? asi cantaba una mozuela, con tanta sal como razon:::::-

Hay algunos Usias

De año bisiesto
Que lo Señor les viene
Por el pescuezo.
Y asi no es mu::::-
Tengan tantos moales
Como mi cu:::::-

Ya se ve la muchacha estaba apasionada, segun pude entender, porque allá á su modo de pensar, habia creido que con la *regeneracion* que Vm. habia venido á hacer, iva ella á acabar de hilar al torno, que tal era su exercicio, y salir la pobre de trabajos, convertida en una señorita de estas de ciento en boca, y de una fortuna de mejor talante, pues esto y mucho mas le hizo tragar á esta inocente, uno de los grandes chungones de este Pueblo, teniendola empapillada con que Vm. como hermano del *Todopoderoso*, y lleno de todas las virtudes, gracias y poder que por su santa voluntad le habia comunicado, venia á obrar en España estas y otras habilidades.

Lo cierto es, que todos en este Pueblo, estuvimos aquel dia que llegó tan inesperada noticia, para perder el juicio, corriendo como locos por todas partes unos y otros, no acabando de creer lo que oían, y procurando

cada qual asegurarse de semejante novedad, porque hasta el mas ignorante, conocia era mucha pérdida para la Nacion, la de la importante persona de Vm. Vaya=yo estaba que me mordia los codos, pero como no hay bien ni mal que cien años dure, y los placeres están eslabonados inmediatamente tras de los disgustos, hete aqui que llega el favorable y consolante aviso, de que unos quantos buenos amigos de por esas y otras Provincias, que lo aman á Vm. tanto, sino mas que nosotros, y estaban penetrados de iguales sentimientos, le habian salido al encuentro, é impedidole el paso de manera que no le habia quedado otro partido que tomar, sino volver atras, quieras ó no quieras con toda su recomendable y digna comitiva: no es posible pueda yo explicar el regocijo que sintió mi corazon, pero baste decir á Vm. tio Jusepe, que el sombrero fue por alto, las piernas perdieron tierra, y dando una cabriola de hala de pichon, ó de mochuelo, movi un fandango, tan vivo, y acompañado de un compaseado palmoteo, que una muchacha que me estaba mirando haciendose un regilete, tomó el compas, y columpiandose con indecible gracia de un lado para otro

con ciertas medias vueltas y retornos, cantó con voz dulce y penetrante:

Apuesto por vida mia
Que esos tales Señorones
Han de tener en sus tripas
Sus ciertos retortijones.

Repitió su saladisima tonada redoblando sus contoneos y mudando de clave dixo:

No quiero que te quedes
Ni que te vayas,
Cuidado que el enigma
Tiene substancia.
Y quien lo entienda
Verá que verdad digo
En mi conciencia.
Si Cuesta, arriba sube
Monseur Jusepe,
El cansancio ha de darle
Sudor de muerte.
Y en este caso
Lo mismo es Cuesta, arriba
Que Cuesta, abaxo.
Si encuentra con Castaños
Hago una puesta,
Que solo al ver la fruta
Se le indigesta.
Y esto no es broma

Que aqui no se digiere
Como en Bayona.
Si no traslado á Anduxar
Que estuvo Dupont,
Muy cerca de morirse
De la indigestion.
Toda su furia,
Se le ha quedado ahora
En estangurria.

En fin, tio Jusepe, la muchacha cantó, y bailó de lo primero, y yo, y todos, poseidos *de la mayor complacencia*, celebrando la detencion de Vm. en Burgos, y por esas tierras, cosa que segun ya veo, es incapaz de agradecernos; bien que en cierto modo no le hecho á Vm. toda la culpa, porque como los danzantes que le bailan á Vm. el agua delante, no tienen un alma tan candida como la suya, y por mas que quieran disimular, les han de dar algunos picazones los sabañones de la conciencia, teniendolos en una continua agitacion, de aqui para allá, sin saber donde estarán bien, lo irán á Vm. llevando de Herodes á Pilatos, porque como dixo cierto amigo, no de genio muy festivo

A la conciencia segura
Suceso ninguuo espanta,

Nada le asusta á la buena,
Todo le asombra á la mala.

Pero otro á quien siempre le retoza el humor añadió:

De la aceda conciencia,
Son las punzadas,
Tres mil veces peores,
Que de almorranas.
Siempre uno inquieto,
Sin que se pueda en nada
Tener asiento.

Pero dexando esto de la conciencia á un lado, que es lo que menos importa, y puede llamarles la atencion; quisiera que si á lo menos Vm. me conoce acreedor á su gratitud, me sacara de esta confusion en que estoy metido, y me encaxara en esta mollera, que por mi desgracia es mas dura que cuesco de datil, qual es el motivo que ha podido obligarle á hacer una barrumbada semejante: para ello, traslademonos, pues, si á Vm. le place, á la sala del Palacio, llamado del Obispado viejo de Bayona, y reproduzcamos aquel tierno, respetuoso, y fidelisimo coloquio, que á presencia, y nombre de los dignisimos Urquijo, Negrete y demas personages, que autorizaban el Congreso, hubo entre Vm. y el inmortal

Azanza en la sesion segunda del dia 18 de Junio, quando rebozando su corazon en dulce amor ácia su legitimo Soberano, é inflamado por el bien y felicidad de su Nacion le decia::::- *Nosotros ofrecemos cooperar á que se cumplan* (*los benéficos designios*) *y ayudar siempre á V. M.* * *en el glorioso empeño, que ha contraido de no reinar sino para el bien de los Españoles, empeño muy digno de un Monarca, que la fama tiene dado á conocer al mundo, como modelo de dulzura, y de bondad; que era las delicias del pueblo que regia, y es ahora objeto de su llanto, porque lleva á otra parte sus virtudes*, y á que Vm. entre otras cosas les contextó lleno de aquella magnanimidad y grandeza que le es tan propia, como natural á su Real estirpe, diciendo *al dexar un Pueblo* (Napoles) *que hacia justicia á nuestro gobierno, hemos hecho el mas grande de los sacrificios: pero su amor nos hace presagiar el de los Españoles ¿ Hariamos menos por esta grande Nacion que la Providencia confia á nuestro cuidado? Nos hará ella menos justicia? Co-*

* *Vm. tendrá la bondad de disimularme no le dé otro tratamiento por ahora que el de tio Jusepe, porque yo soy en todo á mis migas llanas.*

nocemos el gran juicio, y la lealtad castellana.

Pasemos ahora á la sesion del dia 20, en que leido el inimitable proyecto de la constitucion que habia formado para nosotros, el *Omnipotente regenerador* de la España, dió noticia el incomparable Azanza á todos aquellos *dignos y honrados* concurrentes, como Vm. les habia manifestado, queria desde luego aliviar á sus subditos de aquellas contribuciones, que pudiesen encarecer los alimentos de primera necesidad, principiando por quitar la contribucion temporal de quatro maravedis en quartillo de vino; y sin ir mas adelante, vamos á razones.

Apoyado Vm. en la *buena fé, legitima, obediencia, amor, fidelidad y respeto* que veía como en un claro espejo, en los leales corazones de aquellos *honrados* Españoles; nos aseguró en ellos, y por ellos su *paternal correspondencia, y afecto*, y que por él, hacia el mayor de los sacrificios, dexando á un pueblo que tanto *le adoraba*, y ya ve Vm. aqui en solo esto, empeñada, por una parte toda la gratitud Española á manifestarle por todos los medios imaginables, su eterno reconocimiento y á Vm. por otra á realizar exacta y puntualmente sus dignas y magnificas promesas.

Por lo que toca á nosotros, está visto, como ya manifesté á Vm. en mi anterior, que en el momento que supimos que obligado de este *inocente y paternal amor*, se habia Vm. determinado á realizar tan *dignas y sanas intenciones*, nada nos quedó que hacer, que discurrir ni que inventar, para hacerle á Vm. los mayores y mas extraordinarios agasajos, hasta resolvernos á ir á buscarlo, antojandosenos tarde para ofrecerle nuestros omenages, manifestarle nuestro afecto, y ofrecerle nuestros dones; ni nosotros hubieramos correspondido debidamente sino asi, á quien se sacrificaba por apresurarse á traernos la felicidad, de que ya teniamos tan anticipadas pruebas, dexandose á un Reyno como el de Napoles, sumergido en llanto, que nos haria derramar tambien algunas lagrimas de sentimiento, á no ser porque *las virtudes* de que los dexaba Vm. privados nos las venia á traer á nosotros.

Si es en la Corte, no ha habido extremo que no hiciesen para cortejar á Vm. en su entrada, como bien le consta, cantandole todos los mamantes Mosquitos, Doctores graduados en las Universidades de Valdepeñas, Tudela, Oporto, Malaga &c. los mas espirituosos eucaristicos Himnos, como á su Dios Tutelar, en

reconocimiento de la heroica paternal munificencia con que previno á su angustiosa y aguada situacion, diciendole entre mil encontrados afectos y contorsiones

Ven Padre de las Cubas,
Restaurador del mosto,
De las viñas, fomento,
Del Tabernero, apoyo,
De nuestras ansias, centro,
De nuestra sed, socorro,
Del gargüero aterido
Electro vigoroso;
Ven que el pecho inflamado
Te adora fervoroso,
De alto ardor penetrado,
Y de influxo de=vino,
Por nuestro Rey de *Copas*, peregrino.

Sobre todas estas satisfacciones, añada Vm. las que deben caverle, por haber visto los gloriosos resultados que han tenido todas las tropas de *nuestros caros aliados*, asi antes como despues de la deseada venida de Vm. en quantos encuentros han tenido, con esas *pequeñas cuadrillas de mal aconsejados Españoles*, que con tanta propiedad como razon llaman Vm. y nuestros caros aliados *rebeldes*, habiendose visto acometidos, dispersados, y desvanecidos como humo.

Junte Vm. á esto tio Jusepe lo que ya nos contaba la Gazeta por el mes de Junio, de aquella facilidad y ligereza con que iva el famoso Merle, espantando las quadrillas de insurgentes, quando marchaba sobre Santander, las proezas inconcevibles que despues ha executado Lefebre sobre Zaragoza, los triunfos de Moncey contra Valencia, las inenarrables victorias de Dupont, y Vedel, en Baylen y Anduxar, de Duhesme y Lechi en Cataluña, quedando en todas partes por ellos el campo de batalla, como cantaba una mozuela como la de marras:

Dos Exércitos fuertes
Se dan batalla,
Y los muertos son solos
Los que la ganan:
Nadie lo dude
Que el campo es del que queda
No del que huye.

Asi que Vm. no ha tenido, desde que concibió el alto designio de venir á regenerarnos, mas que un encadenamiento de satisfacciones; que todo le ha venido á pedir de boca, y que ni ha tenido, ni puede tener el mas ligero motivo para quexarse de nosotros, pues aunque hubo algunos rumores, por esta ó aquélla Pro-

vincia por uno ú otro Reyno, fomentados *á instigacion del vulgo que no reflexîona*, ó *por algunos mal intencionados*, *enemigos de la verdadera politica*, *y mas bien de nuestra felicidad*, atolondrados y faltos de principios; ya calmaron todos aquellos alborotos; *los rebeldes* quedaron ó escarmentados, ó desengañados, porque como decia uno

No hay jamas para el que á obscuras
En un mal paso camina,
Para que vea su engaño,
Mejor luz que la caida.

Y en fin, ya reyna una dulce calma en todos los Reynos de Valencia, Aragon, Murcia, Andalucia y Extremadura, y ya no respiran, aman, quieren, ni desean otro Soberano que el que como Vm. mismo decia en Bayona, nos ha destinado la Providencia.

Ya pues, ve Vm. cumplido y realizado puntualmente *aquel amor que presagiaba en los Españoles*: ya tiene Vm. comprobado hasta la evidencia *el gran juicio y lealtad castellana* que con antelacion veia Vm. como por un anteojo desde el salon de Palacio, y supuesto que á nosotros no nos ha quedado que hacer, ni á Vm. que desear, vea Vm. si puede darse una accion mas indigna y agena de su persona y alto

nacimiento que habernos abandonado y tomadose las de villa diego, sin decir oste ni moste. ¿Es, pues, este el modo de cumplir que tienen los Caballeros andantes que nos vienen de la Francia? ¿es este el medio y el modo de desfacer los entuertos que de tan mal talante nos tenian en este suelo? y ya que los Amadis, los Belianis, Palmerines y demas Caballeros que han venido á acorrernos en nuestras cuitas y mal andanzas, han acabado tan completamente las extraordinarias aventuras que han topado ¿cómo es que siendo Vm. un tan sin par retrato del Caballero de la triste figura, tan celebrado por sus hidalgas prendas, nos vuelve la espalda contra toda ley de buena caballeria, cosa que jamas osó executar ningun Caballero de pro?

Si asi procedeis, infiero
Que sereis al fin, al fin,
No un andante Caballero,
Sino un avieso Escudero
Con visos de Malandrin.

Pero vaya Vm. sobre el seguro tio Jusepe, que si Vm. cree que porque va en amor y compaña de tantos y tan buenos amigos se ha de salir con su indigna resolucion, dexandonos sin cumplir sus promesas, confiado en que no

le hemos de cerrar la puerta enteramente para que no se nos vaya, está muy equivocado, pues para este y otros casos semejantes dió un amigo este consejo

Nadie se fie en tener
A la sarten por el mango,
Porque aquel que mas se fia
Suele llevar sartenazo.

Agur tio Jusepe, y paselo Vm. tan felizmente con toda su comitiva, como le desea

El Murciano.

Estamos á Dios gracias
á 8 de Setiembre.

P. D.

Ya son dos con esta las que llevo escritas á Vm. sin haberle merecido contestacion á la primera; si esta falta ha sido por tener Vm. la cabeza incomodada, por causa de los vértigos que suele padecer con freqüencia, pase, pues debo hacerme cargo que siendo esta una enfermedad habitual en Vm. ha de ir cada dia en aumento, pero si depende de otra causa sea la que quiera no admito escusa, aun quando fuera la de no haber papel ni tinta por esos andurriales, pues puede muy bien suplir la de zepas, respecto que siempre la tiene á mano, y en breve se tiran dos rasgos aunque sea sobre la hoja de un pampano.


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm